

I CERTAMEN DE MICRORRELATOS

"ARTE VS PALABRA"

DEL 25 DE ABRIL AL 5 DE MAYO DE 2017

BASES DISPONIBLES EN :

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE
([HTTP://WWW.UMA.ES/DEPARTAMENTO-DE-HISTORIA-DEL-ARTE/](http://www.uma.es/departamento-de-historia-del-arte/))**

**MÁSTER EN DESARROLLOS SOCIALES DE LA CULTURA ARTÍSTICA
([HTTP://HISTORIADELARTEMALAGA.UMA.ES/MDSCA/](http://historiadelartemalaga.uma.es/mdsca/))**

**WEB DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
([HTTP://WWW.UMA.ES/FACULTAD-DE-FILOSOFIA-Y-LETRAS/](http://www.uma.es/facultad-de-filosofia-y-letras/))**

Organiza: Asignatura "Industria editorial, crítica de arte y cultura artística" y PIE15-060

Colaboran:



Facultad de
Filosofía y Letras



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA
Departamento de Historia del Arte



PIE15-060
Universidad de Málaga



MDSCA

Master en Desarrollos Sociales
de la Cultura Artística

I CERTAMEN DE MICRORRELATO “ARTE VS PALABRA”

PREMIO AL MICRORRELATO MÁS DIVERTIDO.

D^a Rosa María Ortega Rubio, alumna del Máster en Desarrollos Sociales de la Cultura Artística.

Obra inspiradora: *Auguste Rodin, El pensador, 1902, París*

UNA DISTRACCIÓN MONUMENTAL

Los transeúntes me observan, intentando contagiarse de mi actitud reflexiva, tratando de destapar lo más profundo de mis pensamientos. Creen que no me doy cuenta, pero por el ángulo muerto de mi ojo inmóvil, que no está tan muerto, les observo mientras descoyuntan sus cuellos blanditos tratando de bucear en mi mirada para descubrir la cura de su inquietud. Me escudriñan, buscando el premio por adivinar el profundo dilema universal que me tiene tan absorto.

Mientras tanto yo, que soy un hombre robusto pero sencillo, no puedo alejar de mi mente un inquietante pensamiento obsesivo: ¡Ay, Dios mío! ¿Me habré dejado el gas abierto?

I CERTAMEN DE MICRORRELATO “ARTE VS PALABRA”

PREMIO AL MICRORRELATO MÁS ERUDITO.

D. **Julio Romero Zamora**, alumno de 4º Curso del Grado de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras.

Obra inspiradora: Caspar David Friedrich, *El caminante sobre el mar de nubes*, 1818, Hamburgo.

EL ÚLTIMO HOMBRE SOBRE LA TIERRA

Mi espíritu está, al fin, muerto. He caminado largo tiempo con el propósito supremo de encontrarte pero solo he visto pesadillas del viejo imperio devoradas por la naturaleza. Recorrí el sendero de la esperanza limitando la locura y, con un afán casi infantil, pisé cada trozo de este maldito planeta. Atravesé bosques de máquinas locomotoras destruidas, nadé a ras de los pantanos de petróleo, aprendí a pilotar viejos navíos de línea y conquisté las difuntas metrópolis mecanizadas. Buscando respuestas, recé en cada santuario y logré ver, a través de la experiencia, la verdadera soledad de las estrellas. Ahora, en medio de este solitario mar de nubes, te hablo a ti, cariño. Estoy agotado, mi cerebro está saturado de recuerdos en los que tu voz y la de aquel muchacho travieso intercambian moralejas nebulosas.

Te quiero. Este cuentacientos centenario ya no necesita bastón ni rostro, solo me queda fallecer por tu alma eterna a través de una caída fugaz. Espero que las nubes no amortigüen mi caída y que, al romper el suelo, pueda viajar a otro universo donde nuestro amor no esté excomulgado.

Ah... decepcionante... aún me quedan fuerzas para soñar.

I CERTAMEN DE MICRORRELATO “ARTE VS PALABRA”

PREMIO AL MICRORRELATO MÁS CREATIVO.

D^a Amalia Díaz Martín, alumna del Aula de Mayores de la Universidad de Málaga.

Obra inspiradora Rubens, *Las tres Gracias*, 1635, Madrid

INCOMPRENSIÓN

Me siento triste, incomprendido, y cabreado. Cuando abro el correo electrónico de estas alturas, a excepción de un tal Botero, encuentro críticas mordaces de mis colegas actuales. No tienen en cuenta la armonía de mi obra, ni su simbología, ni el marco alegórico donde la sitúo, no, nada les importa, solo se fijan en el volumen de las modelos; que si tienen michelines, que vaya traseros, que tienen celulitis y deberían haber hecho régimen... hasta cuestionan el título, opinan, que en vez de “Las tres Gracias” debería haberla titulado “Las tres Gordas”.

En 1635 se tenía otro concepto de la estética, y aunque comprenda que sobrepasé el canon clásico, a mí me gustaban las mujeres con pechos turgentes y hermosos glúteos, es decir, con agarraderas, no como las modelos que desfilan en ese invento llamado televisión que parecen esqueletos andantes.

Con esta obra nunca dejo de pasar malos ratos, estuvieron a punto de destruirla por erótica. Después, la confinaron en una sala reservada para desnudos hasta que 1838 pasó al Prado. Ahora, sin censura, con playas nudistas y libertad sexual, la critican porque las modelos no tienen la talla 36. ¡Oh tiempos, oh costumbres!